



AHORA MÁS QUE NUNCA,
¡LUCHEMOS PARA CAMBIAR EL MUNDO!

JUSTICIA MEDIOAMBIENTAL Y CLIMÁTICA: ACCIONES Y REIVINDICACIONES FUTURAS



I. ¿POR QUÉ Y CÓMO SE HA ELABORADO ESTE DOCUMENTO?

El Consejo de Administración se reunió varias veces por videoconferencia de enero a octubre 2021 y, mediante sus discusiones periódicas, analizó la situación generada por la pandemia de COVID-19 y las consecuencias de esta crisis. Una de estas discusiones se centró en cómo participa nuestro movimiento en la necesaria lucha por la justicia medioambiental y climática, dentro de su lucha contra la pobreza.

Este documento de referencia resume el debate del Consejo de Administración, basado a su vez en un balance no exhaustivo de las iniciativas que se llevan a cabo en nuestras distintas regiones en materia de justicia medioambiental y climática.

II. ¿A QUÉ DEBATE DE LA AM SE REFIERE?

Este documento les ayudará a preparar el siguiente debate, tal y como se propone en el Informe de Orientación para 2021-2025 que ya han recibido:

Temática n.º 4

¿Por qué y cómo actuar e interpelar colectivamente?

¿Cómo nos han permitido nuestras acciones colectivas luchar contra las causas de la pobreza?

¿Cómo podemos profundizar y utilizar nuestras reivindicaciones para interpelar?

¿En qué luchas debería implicarse el movimiento en el futuro, ante los desafíos democráticos y ecológicos actuales, ante la agravación de las desigualdades y ante las formas de racismo que se expresan sobre todo hacia las personas migrantes?



III. PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

Este documento es un complemento de la ficha de nuestra lucha «Justicia social y medioambiental por un mundo sostenible», presenta el análisis e incluye propuestas del Consejo de Administración.

Análisis

La labor de Emaús se ha enmarcado poco a poco en la historia incipiente de la protección del medio ambiente a través de sus actividades de reciclaje, recogida y reutilización, que permiten reducir la producción de residuos, ofrecer una alternativa a la sociedad de consumo y a la obsolescencia programada.

El balance deja patente la riqueza y la diversidad de las iniciativas que llevan a cabo los grupos del movimiento sobre esta temática. Sin embargo, estas acciones no siempre se han vinculado con un mensaje político. Actualmente no existe una base común que compartan todos los grupos, sino más bien algunas especificidades regionales:

Región de África	Región de América
<p>Las actividades de los grupos de la región de África sobre esta temática se centran principalmente en la agricultura y la horticultura. Algunos grupos suman a estas actividades sesiones de información o de formación (protección del medio ambiente, fabricación de compost, técnicas agrícolas, etc.), pero cada grupo lleva a cabo actividades bastante distintas.</p> <ul style="list-style-type: none">⇒ Iniciativas centradas en la agricultura y la horticultura, en ocasiones con un enfoque de protección medioambiental (agroecología, conservación del agua);⇒ sin incidencia política asociada	<p>Las actividades de reciclaje están especialmente desarrolladas en la región de América y a menudo van de la mano de una componente educativa destinada a la juventud. El reciclaje se percibe y se presenta como una manera de proteger el medio ambiente. Varios grupos de la región participaron en el programa de formación sobre reciclaje de residuos urbanos (RSU) o residuos electrónicos y, por tanto, trabajaron juntos en la elaboración de un discurso político en la materia.</p> <p>Algunos grupos se posicionan claramente sobre la protección del medio ambiente y la destrucción causada por el ser humano, defendiendo el concepto del “buen vivir”.</p> <p>El problema del acaparamiento de tierras y de las personas sin tierra también está muy presente.</p> <ul style="list-style-type: none">⇒ Iniciativas centradas en el reciclaje de residuos y en la protección del medio ambiente, que en algunos casos incluyen un trabajo de educación e incidencia política.
Región de Asia	Región de Europa
<p>La mayoría de los grupos realizan un trabajo de sensibilización y de formación sobre agroecología (conservación del agua, cultivos</p>	<p>El abanico de actividades es más amplio, teniendo en cuenta el número de grupos, pero la mayoría se centran principalmente en la educación sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, y ponen</p>



<p>ancestrales, cultivo de plantas, fabricación de abonos y pesticidas orgánicos, etc.).</p> <p>Varios grupos se han centrado en los problemas derivados de las actividades de algunas multinacionales, algo que denuncian, a la vez que ponen en marcha alternativas mediante las que las personas excluidas se pueden organizar.</p> <p>⇒ Iniciativas cuyo objetivo es reforzar las capacidades de los más pobres frente a los problemas medioambientales y los abusos de las grandes empresas, a través de la formación y la sensibilización sobre técnicas agrícolas respetuosas con el medio ambiente. Identificación de factores exógenos y acciones de denuncia.</p>	<p>en marcha proyectos agrícolas con un enfoque lúdico y/o de reinserción. La región recomienda la puesta en común de conocimientos y el intercambio de prácticas, de forma que los grupos Emaús aprendan a limitar su emisión de gases de efecto invernadero, adopten prácticas coherentes con su discurso y se adapten a los nuevos retos de la reutilización y el reciclaje, sin ser cómplices de una producción que no respeta los factores sociales ni medioambientales.</p> <p>⇒ Iniciativas centradas principalmente en el reciclaje, la educación sobre el medio ambiente y los proyectos agrícolas, a través de la puesta en común y el intercambio de prácticas.</p> <p>⇒ Identificación del problema de la crisis climática, que afecta a los más pobres.</p>
---	--

Este balance muestra que las dos temáticas con las que más trabajan los grupos y de las que ha surgido un mensaje político son el reciclaje y la agroecología.

El tema de los residuos y, por tanto, del reciclaje, está especialmente presente en nuestro movimiento. Desde siempre, las personas desfavorecidas han recogido los restos como medio de subsistencia. A medida que la crisis ecológica se hace evidente y que los recursos naturales tienden a agotarse, las autoridades empiezan a interesarse por los residuos. Pero, como ocurre a menudo, estas últimas ven en los residuos sobre todo el valor de un número creciente de materiales reciclables y las empresas privadas empiezan a interesarse por ellos.

Por tanto, se plantea un reto de justicia socio-medioambiental frente a la apropiación (pública o privada) de los residuos. Para hacer frente a este espolio, puede resultar útil la categoría de “bienes comunes”, que va más allá de la cuestión de la economía circular.

La cuestión de la justicia social a la hora de afrontar los desajustes climáticos aparece destacado en la última parte del informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), publicado en febrero de 2022.

Cabe destacar un aspecto interesante que quedó patente en la capitalización del programa RSU de la región de América: los grupos constatan que, en el ámbito medioambiental, la mayoría de los miembros del grupo saben qué es la ecología, pero les cuesta explicar de qué manera su actividad diaria contribuye a un objetivo más amplio de justicia medioambiental. ¿Qué ocurre en las otras regiones? ¿Se puede generalizar esta afirmación? En caso afirmativo, ¿cómo podemos remediarlo?

Por otro lado, numerosos grupos sufren de primera mano desde hace años los efectos de los desajustes climáticos. Las actividades de algunos grupos se ven afectadas por catástrofes naturales causadas por la actividad humana. Esto confirma la realidad de las desigualdades medioambientales:



las poblaciones más pobres y vulnerables son también las que se ven más afectadas por estos acontecimientos, a pesar de ser las menos responsables.

Propuesta

En la Asamblea Mundial de 2016, el movimiento adoptó la lucha “Justicia social y medioambiental por un mundo sostenible” con el siguiente objetivo: las poblaciones excluidas deben organizarse y resistir a políticas que permiten el expolio de los recursos naturales y el acaparamiento de tierras, y que orquestan la privatización de los bienes comunes. Sin embargo, el movimiento no se ha caracterizado por tener un discurso político común sobre estas cuestiones. Nuestros posicionamientos se han referido a temáticas concretas (acuerdo entre la UE y Mercosur, apoyo al Movimiento de los Sin Tierra, apoyo a luchas campesinas), vinculando sistemáticamente retos medioambientales y sociales.

En 2019, el Consejo de Administración aprobó la implicación de Emaús Internacional en distintas campañas:

- Derechos para los pueblos, reglas para las multinacionales (denuncia del impacto social y medioambiental de las multinacionales)
- Marcha mundial Jai Jagat (promoción de la justicia climática en defensa de las poblaciones desamparadas que son las principales víctimas del cambio climático)
- ¡Brasil Resiste! ¡Luchar no es un delito! (estado de la justicia social y medioambiental de Brasil, apoyo a las personas que defienden el medio ambiente y denuncia de las devastadoras políticas climáticas del gobierno)

Más adelante, el Informe Mundial planteaba dos reivindicaciones que están más o menos relacionadas con esta cuestión:

- Construir una economía que esté realmente al servicio del ser humano y de su entorno
- Desarrollar actividades económicas que garanticen el respeto de los derechos sociales y medioambientales

Con ocasión de esta Asamblea Mundial, conviene preguntarse sobre las acciones y movilizaciones futuras que quiere llevar a cabo el movimiento. Propuestas provisionales del Comité Ejecutivo y del Consejo de Administración de Emaús Internacional:

- Profundizar en el tema de la justicia medioambiental, ya que refleja mejor la actividad de los grupos y es más amplio que la justicia climática. Por lo tanto, una de las orientaciones para la Asamblea Mundial sería que el movimiento participe en esta lucha y que construyamos un mensaje y acciones comunes más allá de lo que hace cada grupo.
- Iniciar un proceso de trabajo después de la Asamblea Mundial en materia de reciclaje y agroecología, ya que existen prácticas interesantes, pero tal vez la línea de trabajo propia de Emaús aún está por identificar.

Independientemente de la opción elegida, habrá que pensar en vincularla con las reivindicaciones de nuestro Informe Mundial.